

CERCÓPIDO DE LOS PINOS

Haematoloma Dorsatum, Ahrens.

HOMÓPTERO. FAM. CERCOPIDAE



Fig. 1.- Árbol, posteriormente al ataque por adultos de *Haematoloma dorsatum*.

HUÉSPEDES

Haematoloma dorsatum, Ahrens. es un insecto perteneciente a la familia *Cercopidae*, que se alimenta, en estado adulto, de los Géneros *Pinus* y *Juniperus*.

Ha pasado inadvertido en el campo forestal debido a que, en la época de actividad de los imagos, no se encuentran de forma permanente sobre la planta huésped y, además, su presencia no se relaciona con los daños que posteriormente aparecen en los árboles atacados.

BIOLOGÍA

CICLO DE DESARROLLO Y OBSERVACIONES BIOLÓGICAS

Es un Homóptero chupador que presenta una sola generación anual.



Los adultos (figura 5) hacen su aparición desde mediados del mes de mayo hasta finales de junio. Coincide con el período de mayor abundancia de insectos volando (saltando). A lo largo del mes de julio, las poblaciones van disminuyendo. Durante este lapso se produce el apareamiento, mediante un engarce, que permite el desplazamiento de la pareja sin soltarse.

Realizada la cópula las hembras pueden desplazarse al suelo para realizar la puesta. Ésta se produce introduciendo varios huevos mediante su ovíscapto, en forma de estilete, en la base de los tallos de las plantas, especialmente gramíneas, como *Brachipodium phoenicoides* y *Dactylis glomerata*, que posteriormente utilizarán en su alimentación larvaria.

Permanece el resto del verano, otoño e invierno, en fase de huevo, eclosionando en el mes de marzo.

Una vez formado el adulto, éste abandona el refugio en forma de salivazo (figura 3) que le ha protegido en su fase larvaria, modificando radicalmente su dieta alimenticia, que ha sido de tipo herbácea en larva, pasando a consumir exclusivamente hojas de resinosas, preferentemente del Género *Pinus*.

Su presencia es mayor, dentro de las amplias zonas por las que pulula, en los lugares de arbolado relativamente aislado o de baja densidad arbórea, así como en los bordes del bosque propiamente dicho, áreas que se corresponden con los sitios de mayor profusión en vegetación herbácea.

En el mes de marzo se encuentran los primeros salivazos, tras el nacimiento de las larvas. En la segunda quincena de abril se pueden observar los esbozos alares en las larvas. A principios del mes de mayo comienzan a verse, sobre las alas del insecto, las incipientes pigmentaciones rojizas (figura 4), perfilando la futura coloración del adulto.

DAÑOS Y ELEMENTOS DE DIAGNÓSTICO

Los daños en los árboles los producen los adultos, clavando en la acícula los estiletes, inyectando saliva y aspirando savia. Alrededor de estos pinchazos de succión, aparecen decoloraciones, inicialmente de color verde claro, en forma de anillos, tornándose finalmente de color marrón (figura 2).

La introducción del estilete en el interior de la hoja se realiza por las aberturas de los estomas, dañándolos de forma irreversible. Finalmente, las acículas afectadas se deshidratan desde su zona de inserción y terminan desprendiéndose del árbol.

Cuando aparecen estos síntomas, apenas se encuentran insectos sobre los árboles, por lo que los daños erróneamente pueden atribuirse a otras causas.

Los pinos de las zonas afectadas presentan un aspecto muy característico y espectacular, el tono dominante de los árboles es marrón oscuro con un ligero tinte rojizo, similar al que presentarían tras un



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5

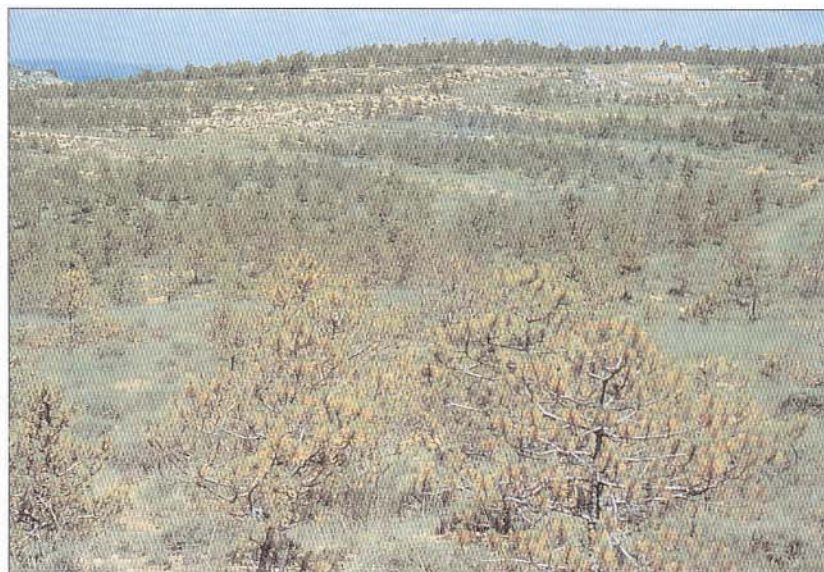


Fig. 6

Fig. 2.- Detalle de daños producidos por adultos.

Fig. 3.- «Salivazo» producido por las larvas en gramíneas.

Fig. 4.- Vista ventral de una ninfa de *Haematoloma dorsatum* en último estadio.

Fig. 5.- Adulto de *Haematoloma dorsatum*.

Fig. 6.- Panorámica de árboles atacados.

intenso ataque de una roya, pero con el crecimiento del año prácticamente verde. Esto es debido a que el ataque producido por los adultos de *Haematoloma dorsatum*, termina antes de que las nuevas hojas estén completamente formadas (figura 1).

A partir del mes de julio comienzan a caer las hojas dañadas y es a finales de agosto cuando pierden todas, excepto las acículas crecidas en el año.

MÉTODOS DE CONTROL Y LUCHA

Ante la gran movilidad de los adultos y su peculiar forma de alimentarse, los tratamientos químicos masivos resultan muy agresivos para el medio, por lo que no es aconsejable este tipo de actuaciones.

Los tratamientos dirigidos a las larvas son bastante complicados por su ubicación.

Se pueden realizar **tratamientos puntuales** y **localmente reducidos**, con productos fitosanitarios de contacto, dirigidos a los adultos.

Hay que tener presente las fluctuaciones poblacionales de estos insectos que dependen de múltiples factores y padecen descensos naturales muy espectaculares, por lo que siempre debe conocerse el momento gradológico de la población antes de cualquier intento generalizado de control.

Información elaborada por:

Hernández Alonso, R.

Martín Bernal, E.

Pérez Fortea, V.

García Rubio, A.